

## ACTIVIDAD SESIÓN #1

Todos reclamaron el triunfo de Antonio Cervantes, más conocido como el Kid Pambelé. El que le daba centavos por su mediocre embolada; el primero que lo encanó para corregirlo; el que lo muendió por ladrón; los que lo pateaban por dormir en las frescas baldosas del Teatro Cartagena; los que apostaron por Nicolino Locche cuando lo retó en Buenos Aires; los que se tapaban las narices cuando se acercaba, los que se burlaban de él cuando se alejaba dejando ver en su espalda desnuda el mapa de salitre que se le formaba por semanas y semanas de ducharse en el mar.

También celebraron quienes lo expatriaron a insultos, escupitajos y puñetazos de Cartagena, por ladrón, por marihuanero, por mentiroso y por mujeriego. Ellos no descansaron sino hasta cuando confirmaron que Antonio Cervantes había engrosado la marginalidad en Caracas. El Kid aceptó con nobleza el rechazo de su pueblo, que el provocó cuando se frustró el “tongo” que intentó. Buscaba salir de deudas y logró que su tía Ramona y un compadre le acolitaran la idea secreta de apostar en contra suya. Juntaron ahorros, empeñaron relojes, se endeudaron con usureros del mercado y apostaron. El Kid debía botarse en el quinto. Pero su contendor debía estar en un grado similar de pobreza, porque obró igual que Pambelé solo que más rápido; se botó a la lona en el tercero sin que Pambelé lo hubiera rozado con la mirada. El Kid trataba de alzarlo por los brazos para no perder sus apuestas, gritándole desesperado: “¡...Levántate cabrón...! ¡No te he tocado!”, mientras la tía Ramona –la única mujer en las graderías– gritaba contra su sobrino: “Animal, bestia, ¿por qué le pegaste?”. Todo el mundo se dio cuenta de la farsa.

El Kid fue a dar a la cárcel esa noche y aunque las deudas crecieron no lo hicieron tanto como las burlas. La fuga al paraíso venezolano se volvió la alternativa. Lo mejor que podía hacer Pambelé era irse sin decir nada, sin avisarle a nadie, por el caminito verde de La Guajira.

Tomado y adaptado de: Jimeno, R. (2004). “El nocaut de Pambelé”. En D. Samper Pizano (Ed.). Antología de grandes crónicas colombianas. Tomo II: 1949-2004, pp. 420-419. Bogotá, D. C.: Editorial Aguilar.